

Historia de la Veneración de la Virgen del Carmen de Tlalpujahuá

Por: José Luis Muñoz Ruiz



Historia de la Veneración de la Virgen del Carmen de Tlalpujahuá.



Estando sentado en la primera banca del Santuario de Nuestra Señora del Carmen en Tlalpujahuá Michoacán en el oriente de México, a los pies y de frente a su bendita imagen en un momento te pones a pensar de todo lo que tuvo que pasar para esta gran coincidencia de mi vida.

Desde este lugar uno tiene la oportunidad de admirar su belleza, analizar la imagen y tratar de saber que me quiere decir.

La imagen de la Virgen del Carmen de Tlalpujahuá, no es la tradicional imagen de nuestra señora que se venera en otras latitudes de la tierra, donde se le recuerda en su aparición a San Simón Stock en 1261. Donde ella está cargando al Niño Jesús en su brazo izquierdo y entregando el escapulario con su mano derecha.

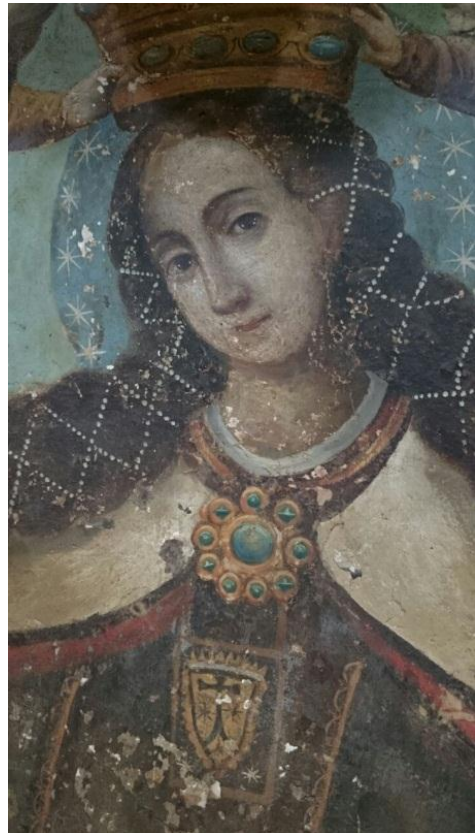
La imagen de la Virgen del Carmen de Tlalpujahuá, está pintada en un muro de adobe, Ella se encuentra de pie, con los brazos abiertos en un signo de abrazar a sus hijos o de atraerlos hacia ella, vestida con su túnica carmelita de color café y con el escapulario colgando de su cuello. Lleva también una capa blanca con un interior rojo que enmarca totalmente a la túnica carmelita. La capa da una sensación de cobijo y de protección a sus hijos que nos acercamos a ella.



Su rostro es un poema, es una cara dulce y comprensiva, inclinada ligeramente hacia su derecha en un signo de especial atención a sus hijos que rezan a sus pies. Con unos ojos negros penetrantes y que te miran de frente, te transmiten paz, serenidad, comprensión y ternura. Es de una tez morena y su cabello negro esta peinado en dos grandes trenzas que siguen el contorno de su capa.

En su cabeza se encuentra una corona que 2 ángeles están sosteniendo, dándole su calidad de Reyna del Cielo y de la tierra.

A su derecha se encuentra San José y a su izquierda Santa Teresa De Jesús, doctora de la Iglesia Católica, mística, escritora Española y fundadora de las Carmelitas Descalzas, rama de la orden de Nuestra Señora del Monte Carmelo o Carmelitas.



A sus pies se encuentran del lado derecho se encuentra de rodillas y en franca oración San Ignacio de Loyola, fundador de la compañía de Jesús o Jesuitas (orden a la cual pertenece nuestro actual Papá Francisco) y San Francisco Xavier. Y del izquierdo 2 monjas Carmelitas también en actitud de devota oración a la Santísima Virgen. **(Esto se tiene que analizar con más detalle)**

La imagen en general se encuentra maltratada con muchas descarapeladas en su pintura y no hacen otra cosa que recordarnos la historia que

esta imagen vivió a lo largo de los años para el día de hoy estar en este majestuoso santuario.

Si por que el santuario de Nuestra Señora del Carmen de Tlalpujahuá, es majestuoso, por su tamaño intimidante, te hace sentir la pequeñez que como humano eres. Sin embargo todo te hace sentir como que fue creado a propósito para que nosotros sus fieles hijos sintamos su maternal amor.



La historia del Santuario y la historia de la imagen de Nuestra Señora del Carmen, son dos historias diferentes, paralelas. Pero las dos al final convergen en una sola, como si todo hubiera sido a propósito para que La Virgen del Carmen sea la Patrona de Tlalpujahuá.

El origen de la veneración de la Virgen del Carmen es una pregunta que todos sus devotos hijos en algún momento nos hacemos. Si vemos la historia nos damos cuenta que el año de 1720 esta pregunta llevo al Padre Vallez a crear una comisión que investigara entre los habitantes más ancianos y maduros que sabían de ella.



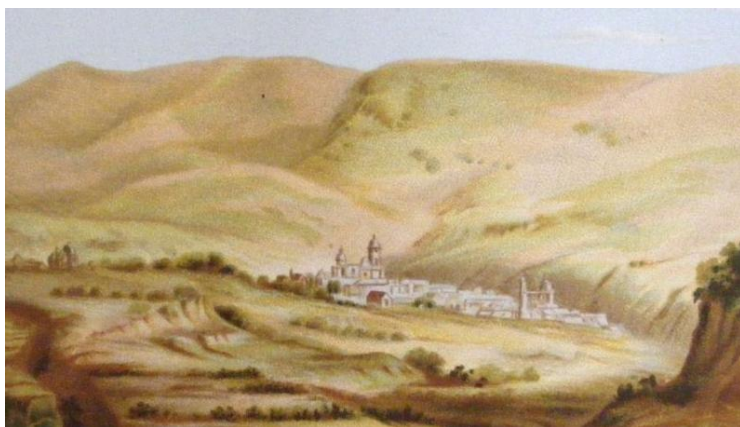
Así a personas de más de 70 años se les pregunto que sabían y todos comentaron que desde su uso de razón ya tenían conocimiento de la veneración a esta Santa Imagen del Carmen. Eso nos lleva a los primeros años del siglo XVII. Sin embargo debemos considerar que la canonización de Santa Teresa se realizó por el Papa Gregorio XV entre 1621 y 1623. Por lo que considerando el gran impacto que tuvo para la iglesia esta Canonización y aunado a una

gran devoción de los Españoles a la Virgen del Carmen que recién llegaban a México en que debemos colocar el origen de la pintura a mediados del decenio de 1620. Por lo que estaríamos a unos pocos años de cumplir 400 de venerar a la Santísima Virgen del Carmen.

El artista que plasmó esta bendita imagen tuvo el cuidado de integrar las características de las dos culturas que estaban forjando la Nueva España y a la postre el nuevo México. Es una Virgen del Carmen de tez morena y con dos grandes trenzas en su cabello característico de las mujeres mexicanas.



Debemos anotar que el Padre Felipe Valleza no solamente se preocupó por saber el origen de la imagen de nuestra Señora. También tuvo en sus manos



el crear los dos templos que albergarían su santa imagen. El nunca se imaginó que algún día esos dos templos que construyó terminarían en uno solo. Si porque el Padre Valleza construyó el templo de nuestra señora del Carmen

en la zona norte del pueblo y al que precisamente se le denominó el Barrio del Carmen donde la Virgen estuvo desde 1725 hasta 1937. También construyó entre 1730 y 1776 junto con los mineros y el pueblo de Talpujahuá el majestuoso templo de San Pedro y San Pablo en el centro de la población.

Para conocer la historia de la veneración de la Virgen del Carmen de Talpujahuá nos tenemos que referir al libro del Maestro Miguel Madrigal en

el comenta de los incansables hombres que nos antecieron en la búsqueda del origen de esta santa devoción.

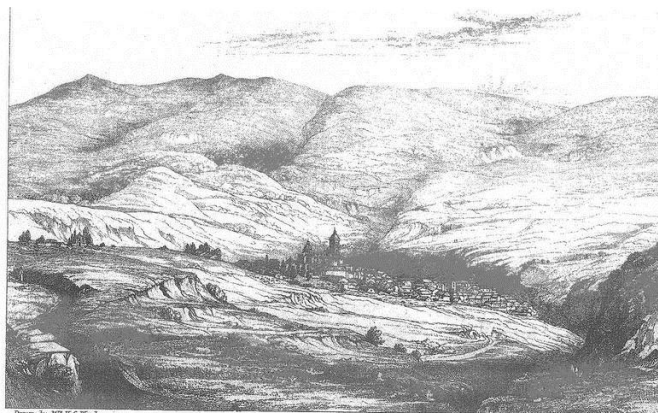
En su libro comenta que el Dr. José Guadalupe Romero documento la historia en la primera parte del siglo XIX y él

tenía el conocimiento y la experiencia para hacerlo ya que era socio de número de la “Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística”.

El Dr. Romero baso su estudio histórico en unas diligencias judiciales del Siglo XVIII y son las que nos llevan a tratar de ubicar el origen de la veneración de la imagen de la Virgen del Carmen.

En ellas refiere que el Dr. Don Agustín Francisco Esquivel y Vargas quien fungía como Canónigo Lectoral y Comisario del Santo Oficio en la Catedral de Valladolid hoy Morelia, instruyo al Párroco de Tlalpujahua Don Felipe Neri Valleza que investigara de oficio todo lo relacionado con la antigua ermita y de su imagen del Carmen y dejara bien sentado la autenticidad de la misma.

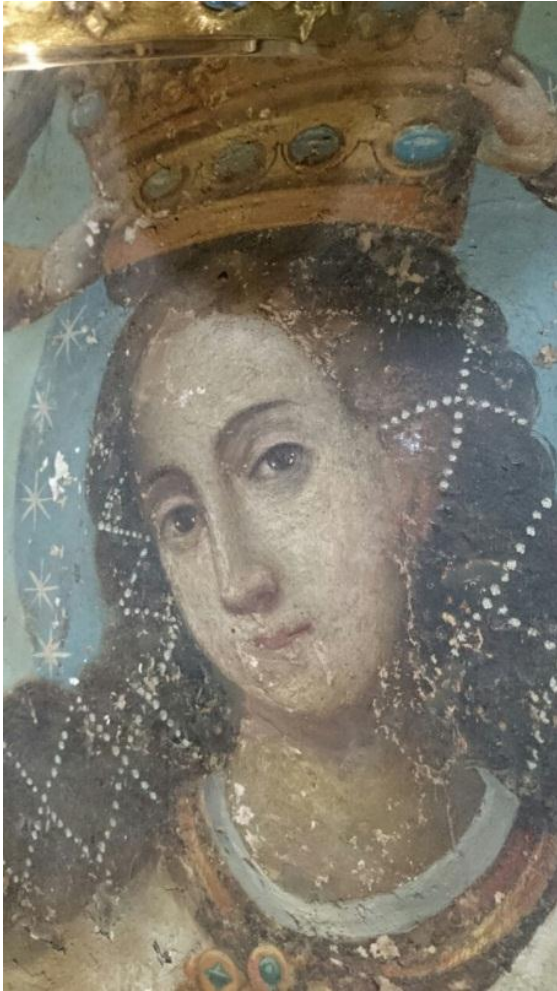
Así en 4 de enero de 1776 el Padre Neri Valleza inicio su relato de lo que él



Tlalpujahua

conoció de la imagen del Carmen y refiere que llego a este Curato en el año de 1730 y que visitando el barrio del Carmen que se encuentra en el norte de esta cabecera halló una capilla corta de adobe, dedicada a la santísima Virgen del Carmen, que vio en el altar mayor una imagen de la gran Reina pintada en una pared de adobe, que dicha imagen es frecuentada y venada por lo vecino y mucha gente que llega de lejos.





Que pregunto a los ancianos de la comunidad en que año se había descubierto tan sagrada imagen y estos respondieron que cuando tuvieron uso de razón ya se encontraba en ese lugar y era venerada. Dijeron que sus antepasados les trasmitieron verbalmente que en aquel lugar hubo antiguamente una hacienda que beneficiaba plata, que el dueño construyo una capilla inmediata a la hacienda para que en ella se celebrase la santa misa y que mando pintar en las paredes laterales varias imágenes de santos como practicaban los Carmelitas en sus iglesias, y que una de la imágenes es la que hoy veneramos.

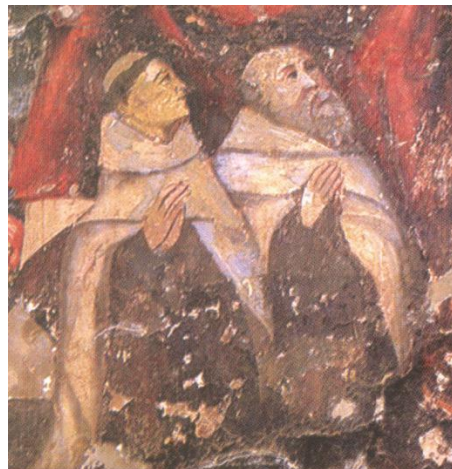
Que desapareció la hacienda esta se demolió y fue abandonada y dejo a merced del viento y el agua la capilla. Que esta exposición a los elementos destruyo gran parte de la capilla y borro la mayoría de las imágenes excepto la de la Virgen del Carmen.

Los vecinos entrevistados comentaron que solo un milagro pudo haber conservado ilesa la Sagrada imagen y procedieron a venerarla y se organizaron para construir una capilla de adobe.

El Padre Neri Valleza no se conformó con recibir la información sino que procedió a documentar y levantar las actas correspondientes de los dicho y escuchado. Y es así como quedo registrado lo dicho por los ilustres ancianos entre los que se menciona a Don Santiago Navarrete de 64 años, Don Joaquín del Llano Alguacil Mayor de 70 años, Don Manuel Claveros que era Alférez Real, Don Pablo Fernández de la Somera minero y diputado en dicho real de

51 años (El le dio el nombre al Cerro de Somera, donde a la postre se estableció la compañía minera de las dos estrellas), Don José Vázquez de Acuña presbítero de 44 años.

Todos ellos explican al Padre Neri Valleza lo que saben relacionado con esta santa Imagen y en particular el Dr. Vazquez de Acuña asegura que las dos imágenes que se encuentra debajo y a la derecha de la Virgen del Carmen no son monjes de la orden carmelita sino San Ignacio de Loyola y San Francisco Xavier.



Con este dato y con el que se refiere a Santa Teresa de Jesús que se encuentra a la izquierda de la Virgen del Carmen se puede determinar aproximadamente una fecha posterior a la canonización de dichos santos, misma que fue realizada por su Santidad Gregorio XV el cual reino entre 1621 y 1623. Por lo que el origen de la pintura y la devoción a la Virgen del Carmen lo debemos de colocar alrededor de 1625.

Debemos recordar que cuando el Padre Neri Valleza realizo su arduo trabajo de investigación la Sagrada Imagen de la Virgen del Carmen se encontraba en el altar mayor de una capilla de adobe, esta sería su segunda morada, porque la primera fue destruida por el abandono y exposición.

Así continuado con las declaraciones de los vecinos que recabo el Padre Neri Valleza, estas hicieron notar la admiración y la devoción por la imagen en el muro de adobe, ya que les parecía milagrosa que se conservara pese a la ruina de la capilla azotada por lo vientos y las torrenciales aguas azotaban estas tierras.

Recordemos que estas declaraciones se realizaron en 1776 y que los vecinos declarantes se refieren a datos sucedidos entre 1717 y 1722 por lo que la construcción de dicha capilla se puede considerar por estos años.

Coinciden los vecinos en que se corrió el rumor de que la imagen de la Virgen del Carmen había desaparecido y esto motivo una reacción de los fieles que determino la construcción de esta nueva capilla.

Un dato importante a resaltar en estas declaraciones de los vecinos es que coinciden en que nunca se había tenido que retocar con pincel alguno el rostro de esta preciosa imagen.

Al final de todo esto que vivió el Padre Don Felipe Neri Valleza motivo que



construyera la tercera capilla en el antiguo barrio del Carmen en un estilo neo clásico y de buena mampostería, y sin tener precisada la fecha la misma esta entre 1730 que llego a estas tierras y 1776 coincidiendo con la terminación de la iglesia parroquial dedicada a San Pedro y San Pablo. Esta Capilla fue

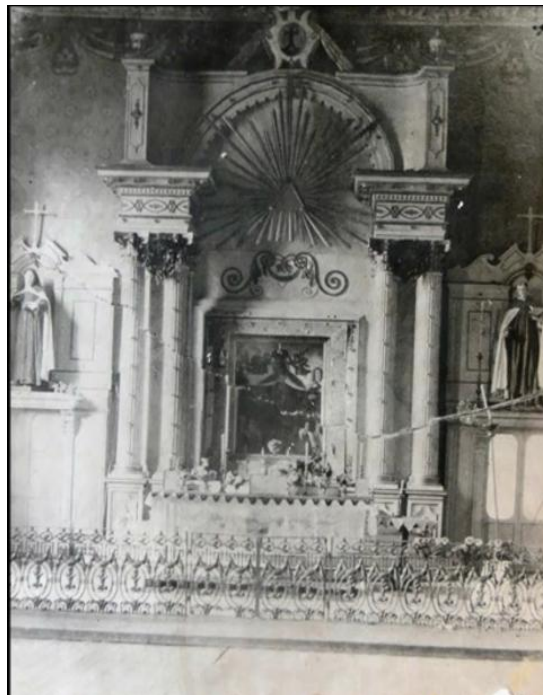
destruida en 1937.

El Padre Valleza al referirse a esta capilla comenta: Se construyó una nueva capilla, trazada y medida por el mismo, “de cal y canto, alta, techada de madera triangular, con una cubierta de tejamanil, con presbiterio, púlpito, confesionario, barandillas



plateadas” y todos los ornamentos necesarios. Al exterior se levantó una torre “proporcionada, muy bien hecha, con tres campanas de mediano tamaño y junto una hospedería”.

La torre es de dos cuerpos, apoyados en un cubo de mampostería, cuyas dimensiones se van reduciendo y formalmente se pasa del cuadrado al octágono. El primer cuerpo es cuadrangular y se inicia con un basamento o ático abriéndose después en cada cara un arco de medio punto



sobre pilastras ornamentadas las cuales sostienen un arco con la clave ornamentada. Cada arco se flaquea por dos pilastras que enfatizan los ángulos al proyectarse generosamente del paño del muro. Tanto las pilastras de los arcos como las de los extremos ornamentales sus fustes con motivos geométricos zigzagueantes y flores resaltando las figuras de la cantera roja, material usado en el campanario. Sobre los capiteles angulares descansa el vibrante entablamento que luce en el friso sencillas flores en bajo relieve. El segundo cuerpo es octagonal con cuatro arquillos que se abren a eje con los del cuerpo inferior; en este cuerpo destaca una fuerte moldura que ciñe a la altura de la imposta al octágono. La torre culmina con un cupulino peraltado que se encuentra dividido en gajos limitados por anchas nervaduras que se unen en lo alto formando con sus rodeos una corona que servía de base a la cruz que remataba el conjunto.

La capilla de la Virgen del Carmen fue destruida en la madrugada del 27 de mayo del año de 1937, jueves



de corpus. Ese día una ola de lodo residuo de la molienda para sacar el oro y la plata y mejor conocido como “Las Lamas” se precipito desde su lugar de almacenamiento que por más de 30 años se acumuló y que estaba distante a 2 kilómetros. La ola de más de 6 millones de toneladas fue



destruyendo todo a su paso, primero el área de molinos de la empresa minera, después la cañada y carretera que conducían al pueblo de Tlalpujahuá, cuando llegó a él, destruyó completamente los barrios de la cuadrilla y chinchas bravas, con más de 30 metros de alto también destruyó

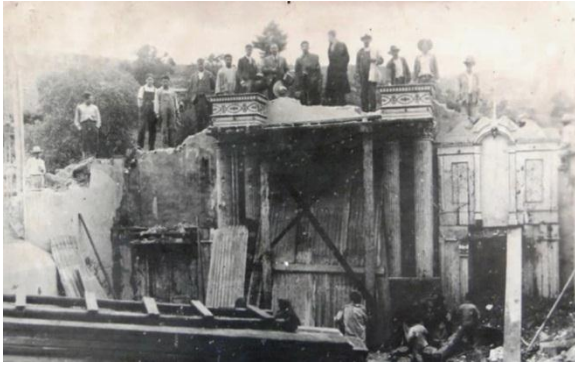


las casas que estaba en el cerro del Señor del Monte, llegando el lodo a su propio atrio. Después de rodear el Cerro del Señor del Monte la ola se enfilo hacia el norte destruyendo las casas del barrio del Carmen y al final impacta directamente sobre la capilla de Nuestra Señora del Carmen

destruyendo gran parte de la capilla, todos los cuartos anexos que servían como hospedería y al final solo quedó en pie la torre y la pared del altar donde estaba la imagen, cubriendo la misma hasta la altura del cuello.

Cuando los equipos de salvamento llegaron a la capilla se encontraron con la destrucción total, todas las casas del barrio del Carmen habían desaparecido, los anexos a la capilla habían corrido con la misma suerte y de la estructura del





templo solo quedo en pie la pared donde estaba la imagen de la Virgen y la pared norte, así como el campanario.

En las siguientes horas posteriores a esta tragedia se organizo el pueblo y se recibió mucho apoyo de parte del gobierno del estado y federal para rescatar a los sobrevivientes y palear los problemas propios de estas catástrofes.

Sin embargo a los pocos días fue tomando más importancia entre la población el hecho de que sobrevivió la imagen de nuestra Señora del



Carmen. El pueblo de Tlalpujahu se volcó a visitar la santa imagen, así como las gentes de todas las comunidades de la parroquia.

El día de la catástrofe se cumplían 15 días de que había llegado el nuevo párroco a esta parroquia. Su nombre era El Padre Francisco Aguilera, quien dio nuestras de un liderazgo

excepcional y de una capacidad de organización de los fieles que permitió rápidamente tomar decisiones sobre el que hacer con la imagen del Carmen. A los pocos días la mayoría de los habitantes de este mineral y la mayoría de las comunidades que componían la parroquia apoyaron la idea de que la Virgen del Carmen fuera trasladada a la Parroquia, los únicos que se opusieron fueron los feligreses de Tlacotepec, quienes defendían que la Capilla del Carmen se encontraba en su jurisdicción y que les pertenecía a ellos





o que en caso contrario ellos se comprometían a reconstruir el destruido templo del Carmen.

Al final prevaleció la propuesta de los feligreses de Tlalpujahuá y sus comunidades, así como del propio señor cura, misma que fue apoyada por el arzobispado de Morelia y el

propio nuncio apostólico.

Se discutió la solución de qué hacer con la imagen del Carmen y se presentaron muchas propuestas, desde pintar una nueva imagen, sin embargo prevaleció el proyecto del Sr. Salvador Olarra que aceptaron por parecer la más razonable. Y fue así que se procedió a desprender el muro de adobe que contenía a la Imagen del Carmen usando cinceles muy pequeños para provocar la mínima vibración. Una vez liberado se procedió a meter la imagen en



una caja especial de madera y a colarle una capa de concreto en su parte posterior para darle mayor resistencia.



La caja de madera con las dimensiones adecuadas fue cerrada y se procedió a su traslado desde la destruida capilla del Carmen hasta su nueva casa, el majestuoso templo de San Pedro y San Pablo y que a la postre se convertiría en el Santuario de Nuestra Señora del Carmen.

En el traslado participo todo el pueblo de Tlalpujahuá y los mineros que trabajaban en la

compañía. La caja de madera de 6 toneladas de peso fue transportada al colocar en la carretera y en las calles madera que permitiera a los rodillos el poder rodar con la caja, misma que era jalada por muchos hombres.



Muchos participaron preparando el camino, tirando bardas y ampliando el espacio para dar paso a la maniobra de traslado. Muchísima gente acompañó a la imagen con rezos y cantos alusivos a la Santísima Virgen. Las noches que paso la imagen en el



camino y las calles fue velada por cientos de personas que no se despegaron hasta que esta llego a la puerta de la parroquia.

El 31 de julio de 1937, mismo año en que ocurrió la catástrofe la Santa Imagen de la Virgen del Carmen llega a su nueva morada, Así después de 65 días de haber perdido su capilla llega a su nueva casa, la majestuosa iglesia de San Pedro y San pablo, que curiosamente estaba decorada con un estilo muy especial donde las flores distinguían la ofrenda que desencajaba para los Santos San Pedro y San Pablo, pero no para la nueva Reina que llegaba. Parecía que Joaquín Orta Menchaca hubiera decorado 33 años antes a sabiendas que en un futuro sería la Virgen María la que estaría en el centro del altar y que un ramo de flores sería la mejor ofrenda.





En los siguientes meses se trabajó en colocar la imagen en el altar mayor y en detallar por parte del Sr. Ramón Romero Orta, para hacerla lucir en todo su esplendor.

En mayo de 1940 el arzobispo de Morelia Don Leopoldo Ruiz y Flores solicita a nombre del clero y los fieles de Tlalpujahua la coronación Papal de la imagen de la Santísima Virgen del Carmen y un año después esta era concedida por el Sumo Pontífice Papa Pío XII. Así en mayo de 1942 el Santo Padre designo al nuevo Arzobispo

de Morelia Don Luis María Altamirano y Bulnes como delegado especial en esta coronación Papal. Y se fijó la fecha de 16 de octubre del mismo año para realizar la ceremonia correspondiente.

Desde el día de 13 de octubre se realizó en Tlalpujahua el Congreso Eucarístico-Mariano con la intención de discutir la consagración de María Santísima y sus fundamentos teológicos. En el curso de los siguientes días fueron llegando Obispos y Arzobispos de diferentes lugares de México para participar en tan trascendental evento. Podemos



mencionar a Don Fernando Ruiz Solórzano Arzobispo de Yucatán, Don Manuel Martín del Campo Obispo de León Gto. Don Manuel Pio López Obispo de Veracruz, Don Miguel Darío Miranda Obispo de Tulancingo, Don Luis María Martínez Arzobispo Primado de México, Don Abraham Martínez Obispo de Tacámbaro, Don José del Valle Cango Honorario de la Basílica de Pátzcuaro y posterior Obispo de Tabasco



Así el 16 de octubre de 1937 cumpliendo la encomienda que el Papa Pio XII le encargo a título personal, el Arzobispo de Morelia Don Luis María Altamirano y Bulnes coronó a la Santísima Virgen del Carmen de Tlalpujahua Michoacán. La homilía estuvo a cargo de Don Luis

María Martínez Arzobispo Primado de México, como máximo exponente de la jerarquía Católica Mexicana.

Así la coronación de la Virgen del Carmen no solo fue el acto donde una Imagen de la Madre de Dios es venerada, sino que además marco un hecho trascendental en la historia de México, era la primera coronación pontificia después de la trágica etapa de la Guerra de los Cristeros que marco el futuro católico de los Mexicanos.

